

PRECIOS.

Números sueltos, 10
CÉNTIMOS de peseta en to
da España.—COMUNICADOS,
RECLAMOS Y ANUNCIOS á
precios convencionales.
Redacción y Administra-
ción, c. Santa Elena, 5.

EL SERPIS.

PRECIOS.

1,50 PESETAS al
mes y 4,50 trimestre
en Alcoy 5,25 trimes-
tre fuera.—15 extranjer-
o.—8 Ultramar.—Se suscribe
en Alcoy, Santa Elena, 5.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.



MAR 26 VALENCIA
Calle del Mercado, 10, Alcoy.

EN EL DEPÓSITO DE MÁQUINAS.

Gran surtido en anteojos y artículos de óptica, física, matemáticas y electricidad. Bragueros, lavativas, pulverizadores y otra porción de aparatos de ortopedia. Librería selecta de obras de los mejores autores.

Sección local.

Esta noche á las ocho, en los salones de la Sociedad artística «El Iris», dará una sesión de prestidigitación Mr. A. Rose Blanc que se halla de paso en esta ciudad. El programa dividido en dos partes, comprende varios números de juegos nuevos y variados, dado lo cual y lo notable del prestidigitador Mr. Rose, que vá precedido de una merecida reputación, es de esperar estén muy animados y concurridos los salones de la autedicha sociedad y resulte brillante y amena la velada.

Anteanoche dió una conferencia política en el Circo Ecuestre de Alicante el periodista federal-pactista, redactor de «La Vanguardia», D. Enrique Vera Gonzalez que se encuentra accidentalmente en la capital.

Leemos en «Las Circunstancias», de Alicante:

«Segun nos cuenta una persona que vive enfrente á los baños de la Esperanza, ayer mañana, serian las ocho y cuarto, intentó suicidarse un hombre, arrojándose bajo los coches del ferro carril que hacen el servicio en este puerto. Por fortuna los trabajadores y conductores de los wagones frustraron este loco intento, dándole un empujon.

Escitamos el celo de las autoridades para que por todos los medios posibles eviten estas catástrofes, que por desgracia parece que tienen imitadores.»

La Direccion general de los registros civil, de la propiedad y del notariado acaba de decidir que solo es inscribible la posesion justificada por los trámites que previene la ley de 17 de Julio de 1877 y el reglamento de 20 de Mayo de 1878, y que el procedimiento del artículo 407 de la ley hipotecaria no se refiere mas que á los documentos privados anteriores al 1.º de enero de 1863.

Para poder aprobar las cuentas municipales de Cocentaina correspondientes al año económico de 1874 á 75, se han reclamado á aquel alcalde varios antecedentes y datos que son indispensables para evacuar este servicio.

Segun datos oficiales, el movimiento de poblacion ocurrido en los cuatro pueblos de la provincia de mayor vecindario, ó sean Alicante, Alcoy, Orihuela y Elche durante la tercera semana del corriente mes, arroja un total de 82 nacimientos y 58 defunciones, resultando un aumento en el censo de 24 habitantes.

Han obtenido aumento Alicante, Alcoy y Elche, de 6, 15 y 8 individuos respectivamente y sufrido disminucion Orihuela de 5 habitantes.

COMUNICADO.

Sr. Director de El Serpis
Alcoy 25 Febrero 1882.
Muy Sr. mio: Sirvase insertar en las columnas de su acreditado periódico, la contestacion que en esta fecha damos á Don Rafael Valor Andrés, de la carta que hemos recibido en 24 del que nos rige, de lo que quedará agradecido su afimo. y S. S.
«Por si en representacion de los 26 individuos que firman la carta de 20 del actual.»
Rafael Perez.

Alcoy 25 Febrero 1882.
Sr. D. Rafael Valor Andrés.
Muy Sr. nuestro: ayer nos fué entregada la carta suscrita por V. en contestacion á la nuestra de fecha 20 de los corrientes, sobre la cual podiamos decir aquello de que llegó tarde y con daño.

Ha hecho V. bien en no querer meter en honduras ni descender al terreno de las personalidades, para demostrar lo injustificado de nuestros ataques hacia usted presentándose al efecto en su ya citada carta como victima propiciatoria, lo cual no es mas que un recurso buscado por usted para rehuir toda discusion franca y leal sobre hechos consumados.

Seriamos interminables en la contestacion, por lo que nos precisa para dejarla por cumplida hacer las siguientes observaciones:

1.º Que si alguna duda nos hubiera cabido al contestar en carta de 16 del actual, referente á querer asumir V. la direccion ó mando de la futura ó probable «Sociedad, artistica de conciertos» nos lo habria disipado completamente al leer la carta que contestamos.

2.º Que la única condicion que nuestra carta 20 del que actua contenia, era la referente á que se habia de reconocer la direccion exclusiva de la Sociedad de conciertos, hoy en embrion, á nuestro querido é ilustrado amigo D. José Espí Ulrich, á cuyo lado estamos y estaremos, para la formacion de una verdadera y sólida Sociedad artistica de conciertos, en la que predominen acciones nobles y levantadas, y se destierren pasiones ruines y bastardas.

3.º Que es un verdadero contrasentido el que por V. y demas personas en cuya representacion se nos dirige, se considere como inaceptable la proposicion que hacemos de D. José Espí Ulrich para gefe de la sociedad, cuando todavia no se han reunido los individuos que la han de formar, y por consiguiente no han emitido su parecer sobre dicho particular.

4.º Que damos á V., y demas Sres. que viene representando, las gracias por el honor que nos dispensan de no tenernos por adheridos al pensamiento iniciado de la creacion de la Sociedad de conciertos, cosa que ya teniamos olvidada, bastando manifestarle,

Que como vivió hasta aqui
vi vivirá siempre D. Juan.

Y 5.º Que dejames al recto criterio y

juicio desapasionado del público en general para que juzge los actos de V. y los nues- tres sobre la venidera «Sociedad artistica de conciertos» herida de muerte antes de nacer.

Se repiten de V. affmos y S. S. Q. B. S. M.
«Por si y en representacion de los 26 individuos que firmaron la carta de 20 del actual.»
Rafael Perez.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 24 de Febrero de 1882.

El golpe en vago que acaba de dar el Sr. Cañacho pidiendo á sus compañeros de gabinete que se proceda con energia contra la comision del sindicato madrileño y el gobierno accediendo á dicha peticion y haciendo que el tribunal ordinario intervenga en el asunto de los gremios, como si los fiscales no tuvieran conocimiento en ciertos casos de que se ha cometido una infraccion de ley hasta que los ministros avisan que deben proceder contra los infractores, en lo cual hay, sin duda, algo impropio de las facultades del poder egecutivo, le ha completado el tribunal que empezó ayer á entender de la causa formada á la citada comision; exigiendo á cada uno de los procesados una fianza carcelaria de cinco mil duros y otra de dos mil duros para responder al resultado de la causa. Así lo aseguran los periódicos, pero esto no se podria creer, si no tuviera ya los precedentes de la causa seguida por los petardos y la que tambien se sigue al escritor público señor Lopez Guijarro por delito de imprenta.

Creo que tan pronto como las Córtes se reúnan, habrá algun diputado que pida al gobierno esplicaciones acerca del proceder verdaderamente extraño, en virtud del cual á un ladron ó á un falsificador si le exige una pequeña fianza, y probablemente una fianza personal para la escarcelacion, y á personas que no han cometido ningun delito grave, ni acto infamante se les pide un capital, si no quieren vivir en la carcel pública.

Cuando la comision del sindicato iba desacreditándose por sus exageraciones y se estaba en camino de hacer la cobranza de los impuestos a pesar del recargo; cuando los comerciantes é industriales mas serios y formales dezaprobaban la actitud de una comision que queria luchar de potencia á potencia con el gobierno, el proceso que, por escitacion de este empezó ayer, enardecerá los ánimos y aumentará los disgustos.

El gobierno entabla la lucha con los contribuyentes, colocándose en mal terreno, porque la politica no interviene en ella.

Los que hoy combaten al ministerio no son los partidos políticos, son los perjudicados por los gravámenes puestos á la contribucion industrial y á la de consumos, cuando se acaban de repartir cuatrocientos millones de reales en aumentos de gastos que no eran indispensables, y los perjudicados tambien por el nuevo tratado de comercio con Francia.

Las cosas se van poniendo de tal suerte, que los diputados ministeriales mas importantes, juzgaban ayer indispensable reunir

cuanto antes las Córtes, y algo de esto debió decir ayer el Sr. Navarro y Rodrigo al presidente del Consejo de ministros, en una conferencia que celebraron.

Pero abiertas las Córtes las dificultades serán mayores sin duda alguna, porque allí tomarán cuerpo y se convertirán en votos los argumentos que contra el ministerio tienen hoy las clases contribuyentes.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—Sta. Marta.
SANTO DE MAÑANA.—S. Félix.

CULTOS.

Parroquia de Sta. Maria.—Misa mayor con sermón de Cuaresma. Predicará don Jaime Pajaren Pbro.

Parroquia de S. Mauro.—A las 3 de la tarde Rosario. Via-Crucis y sermón, por D. José Ramirez.

Iglesia de S. Agustin.—Misa de comunión para los Cofrades de la Correa. Por la tarde ejercicios con sermón, por D. José Gisbert Presbítero, y por la noche continúan los ejercicios del Mes de San José, media hora antes del anochecer, se rezará el santo Rosario: sermón por D. José Gisbert lectora y meditaciones á orquesta. Dolores y Gozos al Santo Patriarca. Todos los dias lo mismo.

Avisos de corporaciones.

SOCIEDAD COOPERATIVA

(EL TRABAJO.)

Esta Sociedad celebrará Junta general ordinaria de accionistas, el día 5 de Marzo del corriente año, en el local de la Sociedad, á las 4 de la tarde, con arreglo al artículo 50 del reglamento.

Lo que se anuncia á los señores accionistas para su conocimiento.

Alcoy 24 Febrero 1882

El Presidente,

José Garcia Trévis

ULTIMA HORA!

SERVICIO PARTICULAR

de El Serpis.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 25 de Febrero (5 15 tarde).

Los miembros del Sindicato madrileño que han sido procesados, han ingresado hoy en la cárcel de la villa. Numerosos espectadores presenciaron el acto.

No se ha hecho ninguna manifestacion ruidosa.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 27.55.

PAPEL SUPERIOR,
español, francés é inglés.

Tarjetas visita,
con cartulina blanca y de colores.

SOBRES,
varias clases
PARA EL COMERCIO

PAPEL SUPERIOR,
español, francés é inglés.

Tarjetas visita,
con cartulina blanca y de colores.

SOBRES,
varias clases
PARA EL COMERCIO



PUNTE DEL ORO
Aguardientes vinos y licores
DE VICENTE IGUAL
Vall 2, Alcoy.

Champagne 24 rs. botella.
Vino de Jerez.—Manzanilla fina.—Amontillado Amom.—Pedro Gimenez.—Fino oro.—Málaga seco.—Paja rete n.º 1.—Madeira —Clases superiores de 10 á 12 rs. botella.—Fondillon 5 rs. y medio botella.
Ron Puerto Rico, 8 rs. botella.—Id. Martinica, 12 rs. Id. Jamaica, 14.—Ginebra superior Campana, 12 rs. tarro.—Id. superior Amburgo, 10 rs. tarro de cristal.—Id. nueva marca, 10 rs. id.

SE VENDE

Una estufa nueva con una chimenea de 3 metros.
Darán razon en esta Administracion.

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythère pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.
Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higienica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los piculos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce na accion de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brintina de las mas recomendables.

Ojo que hay falsificadores!

FIJARSE BIEN EN LA FIRMA DE LA ETIQUETA DE

POMADA DE MARTIN

Con una sola vez desaparecen los sabañones (Prunions), grietas, (talls) quemaduras, etc., etc. Su eficacia para el mal de piernas, úlceras de todas clases, mal de dedos, callos, avisperos, granos, erupciones (ixidas), humores herpéticos, tina, dolores, calambres, ataques de nervios, inflamaciones en los ojos, boca, garganta, escorbuto, etc., etc. es bien conocida en Alcoy.

Depósito á 6 rs. bote en la Botica del Campanar, Mayor, 8.

Explicaciones gratis por el Sr. Martin,
Escuela, 2, 2.º

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas
D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.

Droguerías.
D. Eduardo Fiol, Mercado, 2

Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.
Sres. liment y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)

Farmacias.
D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1

Lampisteria.
D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.
Sr. D. José Martinez, Mercado 18. (La Perla.)

La Valenciana.
PRIMITIVA FUNERARIA.
D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.

Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases.
D. Francisco Giner Marti, s. Miguel 40, esquina á la calle Mayor Almacén.
caja de dos latas 84 rs.
Una lata 42 »
Para fuera 64 »

Relojeria y depósito de máquinas Singer
D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.

Sastrerías.
D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.

Zapateria.
D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las lineas.

Sabañones y grietas.

Desaparecen á los dos dias, usando el ungüento y pomada, que se espenden exclusivamente en la Botica de D. Evaristo Mengual, situada en la calle del Mercado n.º 6.

GARBANZOS

BUENA CLASE, á 50 rs. arroba valenciana. ID. SUPERIORES, á 80 rs. id. Se espenden en la Drogueria del Moro, Mercado, 2.

DOLORS DE MUELAS

Se calman los mas furiosos en el lacto y con seguridad, con rapidez eléctrica, infaliblemente se evitan con el LICOR DEL POLO DE ORIVE, dentifrico reconocido universalmente por el mejor, mas aromático y mas económico de cuantos existen, y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas las Exposiciones donde ha sido presentado, inclusa la Universal de Paris, donde alcanzó el UNICO PREMIO concedido á los dentifricos españoles. Tiene dos usos como calmante especial de los DOLORS DE MUELAS y como PRESERVADOR INFALIBLE de los niños. Detalles, en su instruccion. Con un frasco que vale 25 rs. reales, hay para conservar la boca limpia, fresca, perfumada y libre de toda enfermedad durante dos meses. Exijase LICOR DE FO. O DE ORIVE, Ascao, 7. Bilbao grabado de relieve en cristal. FARMACIA DE O RIVE-BILBAO, en la capsula que recubre el tapon, y la firma de S. Orive en blanco sobre verde y oro al rededor del cuello del frasco, sin cuyos requisitos es falsificado este dentifrico. Se halla compuesto exclusivamente de vegetales y desprovisto de ácidos y toda sustancia cáustica tau perjudicial al esmalte dentario. Depósito central para grandes descuentos. Bilbao su autor. Alcoy farmacia de la Vinosa de D. Rafael Alfonso.

EA
ILUSTRACION
ESPAÑOLA Y AMERICANA

periódico especial de bellas artes y actualidades.

Director: Don Abelardo de Cárlos.

Esta publicacion, sin rival en nuestro idioma, es hoy considerada como una de las mas completas de su indole que ven la luz en el mundo civilizado, y los amantes del progreso en las ciencias, las artes y la industria hallarán siempre en esta Revista una entusiasta propagadora de los adelantos de la cultura moderna, á la vez que un medio de seguir, sin que la atencion se fatigue, el movimiento intelectual y político de todas las naciones.

BASES DE LA PUBLICACION

Los dias 8, 15, 22 y 30 de cada mes da á luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artisticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen suplementos, gratis para los señores suscritores.

Administracion: Carretas, 12 principal, Madrid.

ANTONIO PENADES E HIJOS
ARBORICULTORES Y ORDINARIOS DE
de Onteniente á Alcoy.

Ofrece al público un variado surtido de plantas de las que mejor fructifican en el pais y criadas por si mismo como siguen:

Olivos de varias clases de 2 á 5 rs. uno.—Nisparos del Japon, de 4 á 6 rs. uno.—Nogales, de 4 á 6 rs. uno.—Almendros, de 3 á 4 rs. uno.—Cipreses, de 1 á 8 rs. uno.—Acacias é ilantos, de 4 á 6 rs. uno.—Albaricoqueros, cerezos, manzanos y perales, de 6 á 8 rs. uno.—Claudias, ciruelos, membrillos, melocotoneros, de 4 á 5 rs. uno.

Ordinarios en carruaje ó tartana, saldrá todos los martes y sábados de 9 á 10 de la mañana de Onteniente y Alcoy, los miércoles y domingos, de 12 á 1 de la tarde. Puntos de salida en Alcoy, posada de la Viuda. En Onteniente, casa el Sr. Penadés plaza de S. Gil.

INTERESANTE

En el almacén de petróleo y comestible de Manuel y Sea rafin Segura.

Se acaba de recibir una buena remesa de Pinon de Castilla primera clase que se vende á 68 reales arroba valenciana. Calle Sto. Tomás número 3.



ALCOY 26 DE FEBRERO DE 1882.

LA SEMANA.

En honor de la verdad, no está mi cabeza pararetóricas, ni para emborronar cuartillas. Hé aquí la razón:

Dícese vulgarmente, que el estómago lleva á las piernas, y como las piernas llevan al resto del cuerpo, del qué la cabeza es una parte importantísima (digo, me parece) de aquí deduzco, que si el estómago está débil, la cabeza no debe andar muy segura.

Item mas; las relaciones armónicas entre las vísceras que ocupa el piso principal, digámoslo así, del edificio humano, y los órganos que residen en el sotabanco y guardilla de la propia casa, se demuestran con multitud de fenómenos patológicos, que todo el mundo conoce. Nadie ignora, por ejemplo, que los fuertes dolores en las sienes se curan con purgantes, es decir, limpiando el estómago, prueba evidente de que en este reside la causa origen de la dolencia de aquellas.

Item mas;...

Pero observo que si no le voy á la mano á mi pluma, tienen traza de prolongarse estas disquisiciones hasta un extremo sensible para mis amabilísimos lectores; así es que voy á sacar desde luego la consecuencia que me he propuesto, sin añadir mas considerandos, ni abusar mas de la paciencia del que me lee.

Héla aquí:

El que come mal no puede hacer nada bueno.

¿A qué conduce esta afirmación?

Conduce á demostrar lo que antes he dicho, que no tengo la cabeza para nada.

Estamos ya en Cuaresma, época de la abstinencia. La carne se retira dejando el campo libre á los pescados y á las verduras. El imperio de las espinacas y las berzas, del bacalao y sus homónimos, brilla en todo su esplendor. El ayuno está á la orden del día. Ya no se come, y si se come, se come mal, que es como si no se comiera.

Al estómago no se le engaña, y con todo este le faltan las fuerzas, y se niega, como es natural, á sostener las piernas, que á su vez se niegan á hacer lo propio con el resto del cuerpo; y la cabeza, falta de base firme, y mareada con los histéricos vapores que el ayuno y la deficiente alimentación producen, queda inutilizada para engendrar nada bueno.

Hé aquí porque esta revista, escrita en Cuaresma y por una cabeza perteneciente á un cuerpo alimentado con una comida de viernes y una cena de colación, y por consiguiente débil hasta no poder mas; será un verdadero buñuelo de viento sin azúcar, es decir ne poca miga y desahorita.

No faltará quien me califique de gastrónomo en vista de esta manera de espesarme; quien me acuse y tilde de comilon sempiterno. Los que tal hagan harán mal, sin embargo, y no estarán en lo cierto.

Como dice D. Gumersindo Guerrero el de la *Salsa de Aniceta*, un pajarillo come mas que yo; pero eso así, lo que como me gusta que sea sustancioso: busco y quiero en los comidas la calidad; deseo alimentar el cuerpo y no convertirle en almacen de vitueltas y en máquina de digerir.

Y pienso así, porque solo de esta manera me siento bien, y solo á ese precio está mi cabeza despejada y clara, y mi fantasía libre de neblinas que la impidan investigar con esmerada mirada, los dilatados horizontes que á su investigación se ofrecen en los espacios sin fin de la inteligencia.

¿Quiere decir todo esto que sea enemigo de la Cuaresma, y que censure el ayuno y la abstinencia?

Nada de eso: ambas cosas, al igual que la institución en que se encarnan (mejor fuera decir en... *pescan*, ó en... *legumbrian*) me parecen bien y las respeto y acato: en primer lugar, por su origen, y en segun-

do término, por los fundamentos racionales que las abonau.

Pero nada quita lo cortés á lo valiente; y puedo por consiguiente, á un mismo tiempo rendir párias á la Cuaresma, y quejarme de las privaciones que ellanos impone; lo cual ciertamente no haria, si, imitando á los que alardean de despreocupados, no diéramos cumplimento á los preceptos de la Iglesia, y burlando reglas sábiamente dispuestas, que sirven por igual á la salud del cuerpo y del alma, me atracara de chuletas y de lomo, y dejara los hierbajos para los rumiantes, y el pescado para quien lo quiera.

ACCION Y REACCION.

Todas las cosas en el mundo están sujetas á las propias leyes.

La luz y la sombra, la vida y la muerte, el flujo y el reflujo, la acción y la reacción.

Después de mucho tiempo sin comer un individuo, tiene hambre; satisfecha ésta, siente hastío.

El deseo engendra la pasión; la pasión languidece cuando se satisface el deseo.

Tras del verano viene el invierno.

Detrás del carnaval viene la cuaresma.

El movimiento hace aspirar á la calma. Después del cansancio el reposo.

El bullicio antes del recogimiento. El día después de la noche ó la noche después del día.

Á la infancia sigue la juventud, á la juventud la vejez; á la senectud la muerte.

Las cuatro estaciones de la vida. El nacimiento, la infancia, la juventud, la vejez; después la muerte, la nada.

El mundo observa las mismas fases. Ha tenido un principio, tendrá un fin; mientras tanto, detrás de la primavera viene el verano, á este sigue el otoño, al otoño el invierno.

La tesis dá cuerpo á la antítesis.

La idea, que es la materia, crea el pensamiento, que es la forma.

La forma desaparece; la materia cambia de estado. No hay mas allá.

El cuerpo es una forma de la materia, el alma es un espíritu que no se modela, pero que se purifica, sin cuyo requisito no alcanza la perfección ni el bien.

Tal es la omniscencia de Dios; en una sola ley ha encerrado la admirable armonía del universo.

Este es el gran modelo: la sencillez y la variedad, después de la construcción viene la destrucción; ésta, á su vez, crea.

La cadena es perpétua; el círculo es inalterable.

Á la tempestad sigue la calma; á la calma sigue la tempestad.

En todas las cosas la acción y la reacción: en las materiales y en las espirituales.

El mar tiene el flujo y el reflujo. El día tiene en contraposición la noche. El mundo destruye y crea. El hombre padece y goza.

La máquina es tan perfecta que no es posible modificarla. El artífice de la creación debió quedar satisfecho de su obra. Si se toca una rueda, desaparece el efecto de las demás.

Si desaparece la sombra, no tiene mérito la luz.

La caridad, sin el pobre, no sería virtud.

La virtud, sin el vicio, no existiría.

El bien es, porque es el mal. Borrar el uno es matar al otro.

Sin la guerra no hay paz. Hacer imposible la lucha, es privar de la existencia á la calma.

La quietud es madre de la inquietud.

El que pierde la razón es porque la ha

tenido. El loco no se distinguiría si no hubiera cuerdos; el enfermo si no hubiera sanos; el sabio si no hubiera ignorantes. La hermosura sin la fealdad, sería lo común.

Entre dos cosas iguales no hay diferencia. Para que un objeto sea superior á otro, es necesario que exista el inferior.

El placer no sería placer, si no pudiera apreciarse el dolor.

Sentir la tristeza, es concebir la alegría.

Un hombre siempre feliz, no aprecia la felicidad.

El desgraciado concibe la gracia, cuya ilusión persigue.

El pobre sin el rico no es posible. Todos los hombres iguales, serían todos pobres ó todos ricos, como quisiera llamárselos.

Si todos los hombres tuvieran talento, todos serían tontos, porque todos valdrían o mismo.

Todos los hombres felices, sería suprimir los pobres, los desgraciados, todos los que tienen derecho á llamarse infelices y borrar de una plumada la raza de los *bohémios* de la política y de la literatura, entre los que se cuentan los poetas y los periodistas que son los que mas manosean la felicidad, sin haberla nunca visto de cerca...

PABLO GARCÍA.

REVISTA DE MADRID.

La calle de Sevilla.

Eso *chulo* ¡oh dolor! que ves ahora, montes de adoquines, barrancos y mustios montones de arena y tierra, fueron un tiempo calle de Sevilla.

Allí mas de un Scipion de vencedora espada, y quien dice espada, dice sable, ejerció sin descanso sobre los transeuntes.

Allí la vencedora colonia de esgrimidores parecía hallarse a vecindada.

Allí se reunieron los hombres mas notables en política, letras y artes, antes de que el viento de la publicidad ó el soplo de la fama llevase sus nombres á todos los ámbitos de la península é islas *adyacentes*.

En los alrededores del café Suizo, se desparaban los que mas tarde habian de ser literatos ilustres, académicos, artistas notables y políticos empuentes.

Aquella fué la primera tribuna para algunos borradores de diputados; aquella mesa del rincón, famosa, adonde tantos despilfarros de génio presenciaban á diario los concurrentes profanos; esto es, los no literatos ni artistas.

En el mármol de aquella mesa, apuntaron sus primeras caricaturas el malogrado Becquer (Valeriano) y el infortunado Ortega; dos génios artísticos arrebatados prematuramente á la vida.

Allí, en aquella mesa, pensó y escribió Gustavo Adolfo Becquer sus primeras inspiradas poesías, sus artículos en prosa, donde á la riqueza de fantasía de su imaginación andaluza, se unió la corrección de la frase y la galanura del concepto.

En derredor de aquella mesa brotaron los chistes ingeniosos y espontáneos del inolvidable Eduardo Iza; y allí, en fin, hicieron sus primeras armas literarias, ó su aparición artística, escritores como Alarcón, Robert, Correa, Palacio (Manuel), Ayala y tantos otros, y platóres como Sala, Francés y Pellicer, escultores como Ponzano, San Martín, Duque, y artistas, en fin, como Rico, Barbieri, Arrieta y otros.

Hoy aquel rincón del Suizo nada representa.

Los alrededores del café eran los puestos avanzados de la bohemia ilustre.

Todavía no se daban sablazos en crudo, sin ingenio, sin vergüenza, dicho sea hablando con ella.

La calle de Sevilla no era un paso peli-

groso para los transeuntes, como lo ha sido después.

Apostadero de vagos, campamento de puntos y cuartel general de invalidos de la nómina; observatorio de *sabecitass*, *pegotes* ó *gorrones* de oficio; pasadizo de doncellas trashumantes y centro de operaciones para gente baldía y de costumbres dudosas; esto fué en los últimos tiempos la calle de Sevilla, en las cercanías del café Suizo.

Cuando la piqueta regeneradora del municipio de la villa destruyó aquellos elegantes edificios, donde tenían su establecimiento de cerillas, la Petra; su colmado, Santiago; *La Guerrabella*, palabra que nunca supe lo que quería decir; cuando desapareció todo aquel *pais*, digámoslo así, brotaron en los solares sin número de cómicos sin contrata.

Algunos toreros del *Imperial se corrieron*, y el personal de los alrededores del Suizo sufrió algunas modificaciones, pero aumentó en número.

—Si dejaran esto así, decía un galán de carácter sin ropa, tendríamos siquiera donde respirar: en este Madrid no hay paseos.

—Sobretudo, observó un primergracioso torcido de tacones, para los actores sin contrata.

Pero el alcalde que no habrá oído estas opiniones ilustradas ha dado impulso á las obras.

Mas de doscientos carros de piedra, según cálculo de un vecino, han descargado adoquines en aquellos solares del lado de la calle de Alcalá.

Mucha piedra, mucha piedra; el municipio no puede economizar ni un adoquín á sus administrados; quiere demostrarnos que lo que le sobra es adoquines.

Los comediantes que se reunían en aquel casino al aire libre, les han cedido un puesto.

Del lado de la Carrera de S. Gerónimo se han levantado cinco edificios de madera, cinco tiendas de campaña; son otros tantos establecimientos comerciales no se sabe de qué.

En el solar que se vé delante de los puerros improvisados, debería establecerse un estanque con patos y gansos, que no faltarian voluntarios, y bosque en los alrededores, y soltar conejos en aquel lugar para proporcionar al vecindario un soto en buen sitio.

Por el lado de la calle de Alcalá se vé una muralla de adoquines.

—¿Para qué sera tanta piedra, decía ayer una señora á un caballero, tanto adoquín?

Y el caballero respondió:

—Cosas de ellos; vaya V. á saber.

—Y el derribo no continúa?

—Si, vamos derribando poco á poco.

EDUARDO DE PALACIO.

¡PORQUÉ NO ME CASE!

Morla el sol y sus últimos reflejos juguetaban en los viejos cortinajes que ocultaban mi alcoba.

Yo tenía entre mis manos el retrato de mi amada; fijos los ojos en las puras líneas de su divino rostro, llenábase mi espíritu de sublimes deliquios y santos gozos.

Tenía una gran alegría y una pena inabarcable; unas veces sonreía y otras lloraba.

El que haya estado en visperas de casarse, comprenderá perfectamente esta situación.

Yo estaba comprometido por los cuatro costados. El casamiento debía verificarse al día siguiente; mi novia era bellísima, fina, delicada, rica, me quería entrañablemente y á pesar de esto ¿por qué no confesarlo con franqueza? yo no me decidía, dudaba, y tan pronto veía el matrimonio como el mejor camino de la felicidad, tan pronto como la resbaladiza senda que conduce al infierno. Falto de carácter no había sabido impedi-

los preparativos, y me veía en aquel instante entre la espada y la pared.

Era preciso, sin embargo, decidirse; dentro de pocas horas mi amada resplandecía de belleza, vestida de blanco y con el ramo de azahar en el púdico pecho, aguardaría impaciente mi llegada.

Los convidados murmuraban siempre de la tardanza del futuro esposo, ¡y yo tenía tantas cosas que hacer antes de dirigirme al altar!

Aparto el retrato, cuyos graciosos perfiles atraían mis miradas, y comencé á registrar los cajones de mi mesa.

Aquí está el paquete denunciador de todos mis devaneos, pensé, hagamos un auto de fe con los despojos de belleza que algunas mujeres, sobrado sensibles, me abandonaron como recuerdo.

Todos los hombres tienen fajos de cartas, cintas descoloridas, rosas marchitas y trenzas sin brillantez que quemar la víspera del matrimonio.

Hasta que ese día llega, nadie se atreve á hacer el sacrificio.

¡Al fuego!—dije—propagadores de mi antigua felicidad, almacén de pasadas dichas, horro de ansias y deseos amorosos casi siempre logrados; ¡al fuego!

Que sus lenguas de oro al calcinar vuestro ser, devuelvan á las ilusiones su estado natural, para que vuelen á la inmensidad convertidas en humo, ó caigan al suelo, trocadas en ceniza.

Y las rojas llamas, ribeteadas de azul en su base, acariciaron con sus ardorosos besos el paquete, envolviéndole primero en blanco humo que subía presuroso por el cañón de la chimenea haciendo cabriolas en el aire, después su flamígero resplandor que iluminó la estancia: el paquete ardía, ardía, y no acababa nunca.

Diríase que todas las pasiones entregaban su contingente combustible para avitar tan extraordinario incendio.

Así pasaron algunos minutos; después la llama cedió y las pavesas, llenas de chispas y puntos luminosos, se precipitaron por el cañón de la chimenea, huyendo unas de otras revoloteando alegremente, como pájaros sorprendidos en flagrante hurto.

Eran las últimas ilusiones de soltero que desaparecían llevándose las chispas del placer y mis negros pensamientos.

En el suelo, aquí y allí, quedaban esparcidos trozos de papel recién quemados, que, partículas de oro, cruzaban en todas direcciones.

Por un singular efecto óptico, aquellos errantes luceritos, que descubrían órbitas extravagantes en el negro cielo de la carbonizada vitela, afectaban letras, números y signos matemáticos.

Yo no he sido nunca aficionado á las matemáticas; pero aquel sorprendente espectáculo, sobre maravillarme, hacia nacer en mi cerebro la noción de la cantidad, las combinaciones de los números y las lógicas enseñanzas que de ellos se deducen.

Esto parecerá increíble; la ciencia no se adquiere por aspiración gaseosa ó luminica contemplación, pero el suceso que presenciaba era por demás maravilloso y contrario á las leyes naturales: ¿qué extraño es que produjera en mí extraordinarios efectos?

Las letras se agrupaban formando palabras, y pude leer claramente: dote, gastos, viajes, baños, hijos, amas, colegios, academia, carrera, trajes, sombreros, encajes, perfumería, alhajas, flores, plumas, periódicos, salario, manutención, etc.

Era un compendio de las necesidades del matrimonio, como si dijéramos, el debe.

Y los números, serios y graves, se alineaban en correcta formación, expresando cantidades al lado de cada palabra.

La aritmética es de lo más claro y desvergonzado que existe. El haber no llega, según ella, á cubrir las necesidades.

Hasta entonces yo no había pensado en el dote de mi novia, la cantidad me era indiferente, sus hábitos sociales también; lo importante eran sus ojos negros, sus

trenzas, que alcanzaban reflejos azules como las alas del cuervo, sus sedosas y larguísimas pestañas, por entre cuyo rejado se filtraba la luz de la felicidad, su boca, su sonrisa.

Pero de repente, los guarismos dibujados en las pavesas, descubrieron á mi alma ignotos horizontes.

Las leyes del cálculo se presentaban inflexibles en mi pensamiento, avasallándolo todo. Pugnada por descharjar tan prosaicas ideas pensando en los hechizos de mi prometida, y mi loca fantasía no me dejaba discurrir más que números y cantidades.

Era preciso calcular y calculé.

Mi novia tenía 30.000 duros de dote; pero su padre la había educado con mucho esmero, y la niña había contraído los hábitos del gran mundo. La dote era insuficiente.

Invertidos los 30.000 duros en papel del Estado, producirían una renta de 1.500. No podía dudarlo, lo había leído, escrito en caracteres de fuego.

Treinta mil reales es bien poco para subvenir á los gastos que me obligaría á hacer mi esposa, á menos de ser un tirano.

¿Cómo encerrarla entre cuatro paredes siendo tan bonita y estando acostumbrada á salir todos los días? Imposible; además, que una prudente higiene me lo impediría.

Pues para salir necesitaba trages decentes, dos por cada estación, ¿qué menos? Pongamos doce mil reales, y me quedo corto.

La ropa blanca, el lavado y planchado, perfumes, alhajas, guantes, encajes, medias de seda; eso sí, ella no las quiere de otra clase, ni yo se lo consentiría, zapatitos bordados; total, ocho mil reales.

Mantillas de blonda legítima, no quiero que mi mujer lleve nada falso; sombreros, tiencostumbre de llevarlos, flores, plumas, velos, manguitos, pieles; seis mil reales.

No pongo el alquiler de la casa ni la manutención de ella y los criados, porque eso corre de mi cuenta.

Pero mi novia necesita una doncella para su servicio, abono en un teatro, algún dinero en el bolsillo, porque es sumamente caritativa, leer novelas de moda, tocar al piano piezas escogidas; supongamos que todo ello importa seis mil reales.

Faltan todavía los baños en el verano, los gastos que los hijos llevan consigo, las amas de cría, el colegio, la academia, ¡una carrera! ¡un dote!

¡Ah! aún sin contar otras menudencias: me resulta un déficit espantoso.

Y luego, que su hermana, la pue se casó con Perico, no ha tenido hijos; tal vez á mi novia le pasará lo mismo, y un matrimonio sin hijos ¿es una amistad insostenible á los dos años.

No me caso...

Y los convidados aguardaron inútilmente mi llegada, mi futura quedó compuesta y sin novio, y su padre me mandó los padrinos al día siguiente.

Algunos amigos impidieron el lance, y un año después mi novia contraía matrimonio con un primo suyo.

De esto ha pasado algún tiempo.

Las revelaciones del fuego han salido inexactas; mi novia es sumamente económica, y no gasta en su persona la tercera parte de su renta, no sale apenas de su casa y hace la felicidad de su familia.

Ha engrosado un poco, pero esta mucho más hermosa que antes.

Cuando pienso en que podía ser su marido y padre de esos dos ángeles rubios que ella acompaña al Prado algunas tardes, me dan ganas de abofetearme.

RAFAEL COMENGE.

LOS FUMADORES DE OPIO.

No se si es lástima ó desprecio lo que inspira el espectáculo que ofrece un orien-

al vencido por la fuerza narcótica del «hatchis.» Postrado en la inercia, envuelto en una atmósfera de voluptuosidad abyecta, sin vida y sin pensamiento, adorando locamente el vicio que lo esclaviza, y apurando, como el hidrópico, hasta lo último la copa que le dá la muerte, llega uno á dudar en presencia de ese desdichado si el hombre es una imagen de Dios ó es una caricatura de la creación.

La codicia del comerciante inglés se aprovechó del afán de soñar y de la indolencia natural del asiático, y cambiando veneno por oro, ha logrado desgastar una raza que fué en algún tiempo cuna de la civilización europea y madre de los pueblos arios, á quien debe el mundo todo su progreso y toda su cultura.

Pero, para degenerar y rodar en la pendiente de la decadencia, no necesitan pueblos y razas de la intervención del mercader extranjero ni del producto letal de la adormidera.

Cada país tiene sus pasiones, y lo que en otros es accidente epidémico, es en nosotros, por desgracia, mal inveterado y endémico crnel que no se cura.

En España tenemos también nuestros fumadores de opio, y los estragos se ven por todas partes; tanto va extendiéndose el contagio.

¿Qué son los políticos en su gran mayoría? Están un momento en el poder, y entonces es cuando el humo les desvanece; el horizonte se les muestra de color de rosa todo les sonríe; en la voluptuosidad suprema de la vida crecen, suben; cuando se remontan como cohete imaginan que son astros; y en vano es que venga el trueno y la caída de los suyos, porque, ébrios con el ensueño de su omnipotencia, jamás se resignan á ocupar el nivel que les impone su condición. Se mantienen de esperanzas, se pasan la vida en proyectos; la noticia del alarmista es entonces para ellos fuente inagotable de goces; un leve soplo de viento les parece huracán destructor, y una tempestad asoladora llega á sus oídos como un ligero rumor. Truecan la realidad de la vida por la linterna mágica de su fantasía; y así, con el opio de sus ensueños, se entregan á ese reposo mortal que lentamente les consume, siendo en vano la agitación tardía que solo marca las convulsiones del que agoniza.

Vienen y van situaciones; se levantan y caen ministerios; para media docena que sobrenadan en cada naufragio, cuántos infelices perecen siempre; engreídos siempre, obcecados con ese terrible opio de «¡ya vendrá la nuestra!»

La juventud, soñando en grande porvenir, se cruza de brazos esperando que la gloria venga á llamar á su puerta; el negociante que abandona el duro por lograr el millón, para alcanzar al cabo la quiebra; la muger que en las novelas estudia el mundo y en las reuniones la moral, estre llando luego su honra en la lucha con las vulgaridades de la realidad; el obrero que vé en la predicación del que le quiere explotar el maná delicioso que le ha de caer cielo; y el poeta que, como César en su toga, se envuelve en el manto cínico de la bohemia; y el jugador, y el pretendiente, y el vago de oficio, ¿qué son sino fumadores de opio que imaginan estar viéndolo cuando no hacen más que soñar?

Cuando un hueso se desvia de su sitio, duele; y cuando los pueblos, como los individuos, se salen de quicio, el malestar es inmenso. La sociedad está dislocada y por eso nos duele.

Trabajar sería el remedio; pero preferimos fumar opio.

La vida es sueno. Calderon lo dijo, y aquí lo hacemos al pié de la letra.

Una ventaja tenemos en cambio los españoles, y es saber de que hemos de morir; porque no parece sino que FraaKlia hizo en pronóstico de este país cuando dijo que quien vive de sueños muere de hambre.

REVISTA LITERARIA.

Madrid 24 de Febrero de 1882.

No deja de tener importancia general el hecho acaecido últimamente en París. El autor del Asemvoir Mr. E. Zola publica actualmente en el folletín del «Gaulois» (mediante 7,000 duros que este le ha dado) su última novela «Pot-Buile.» En ella aparece un magistrado de la Audiencia («cour d'appel») de París llamado Duverdy, personaje sumamente antipático y grotesco á la par; iban ya publicados diez folletines, cuando el director del «Gaulois» fué citado á juicio por Mr. Duverdy, abogado director de la «Gaceta de Tribunales» y fiscal de aquella Audiencia, el cual reclamaba de aquel la sustitución de su apellido en dicha novela, por otro. Celebróse el juicio y el abogado del demandante dijo en apoyo de su pretension «que el apellido es una propiedad individual que nadie puede usar sin permiso del dueño y mucho menos para llenarlo de ridículo», todo esto sazonado con ataques á Mr. Zola de gusto dudoso. El tribunal dió la razon á Mr. Duverdy y este nombre ha sido sustituido en «Pot-Buille» con el de «Tres Estrellas.» A los pocos días segunda reclamacion de un tal Luis Vabre, cuyo nombre y apellido salen en la novela y sustitucion por el de «Mr. Sans-nom» (sin nombre.) Es probable que á estas horas haya recibido Mr. Zola otras reclamaciones.

Ahora bien ¿es posible la novela en estas condiciones? La prensa francesa en su mayoría se ha pronunciado por la negativa, y los sarcasmos y las burlas llueven sobre las cabezas de los reclamantes. Solo el genial Paul de Cassagnac ha tomado la defensa de éstos, y aun con ciertas condiciones pues declara que las quejas no serian fundadas si el autor bautizara con tales nombres á personajes simpáticos.

Nuestro D. Juan Valera resolvió en cierta ocasion una dificultad parecida, con mucho ingenio. Escribióle un D. Juan Fresco, lamentándose de que saliera en «El comendador Mendoza» un personaje de su nombre.

—Tranquilícese Vd.—Le contestó Valera.—No le confundirán con Vd. porque el Juan Fresco de mi novela es una persona de talento.

De todas maneras, es esta cuestion muy compleja y que los tribunales no deben ser los únicos llamados á resolverla.

Por lo demás en estos dias de Carnaval la literatura ha estado adormecida. Solo ha despertado un poco para discutir el éxito de la primera produccion dramática del Sr. Reus y Brahamoude «Morir dudando.» Después de las contraversias de la crítica, puede formularse la siguiente opinion.

El drama es malo; el dramaturgo es mejor. Habrá que esperar el segundo drama del Sr. Reus.

ALCOY 1882.

Imprenta de EL SERPI.

5, Sta. Elena, 5.